

Año IX.

Marzo de 1893.

Núm. 1.

El Rosal Florido

REVISTA RELIGIOSA, MENSUAL,

BAJO LA DIRECCION DE

D. GERVASIO SERRAT, Pbro.

EN HONOR Y GLORIA DE LA

INMACULADA CONCEPCION

para promover el culto de Nuestra Señora de Lourdes,
enseñar y ordenar el Rosario-Viviente.

Aprobado
é indul-
genciado
por
Gregorio
XVI
en
1832.



Confir-
mado y
recomen-
dado
por la
SMA, VIRGEN
en sus
aparicio-
nes de
Lourdes,
año
1858

Con permiso de la Autoridad eclesiástica.

Direccion y Administracion: en Romanyá de Ampurdá,

Sumario de este número.

Gloria y honor etc.—Año IX.—Salterio mariano.—Lourdes.—Estudios sobre la Sma. Virgen.—Santo del mes.—*Varietades*: Pastoral importante.—Plegaria (poesía.—Crónica del Santuario de Lourdes Catalá.—*Noticias consoladoras y edificantes*.—*Sección Recreativa*: La Pastora de Lourdes.

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario-Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan, en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 1, 2 y siguientes.

D.^a Maria Parella, Figueras.—D.^a Maria Roig y D.^a Dolores Bases: Barcelona.—D. Antonio Ramos, D.^a Maria Ripollés, D. Bautista Pascual, D.^a Gertrudis Sidro, D.^a Casilda Marco, D.^a Dolores Campabadal, D.^a Cármen Mateu, D.^a Vicenta Alegre, D.^a Josefa Igual: Castellon de la Plana.—Rdo. M. Canuto Cárdenas: Cabeza del Buey.

R. I. P.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D.^a M. C. de F., Lladó: cambiado nombre.—D. P. F. Figueras: notado difunta.—D.^a J. C., Figueras: recibido óbolo.—D.^a C. S., Mayá: recibido óbolos y abono.—D. F. del R., Cabeza del Buey: recibido "P. E." y libranza.—D.^a M. M., Montbrío del Campo: recibido óbolos y abonos.—Rdo. D. P. S., Pineda: recibido su abono y el de J. M.—D. R., Gerona: recibido abono Perramon.—D. J. M., Villanueva y Geltrú: recibido "P. E." y libranza.—D. F. G., Barcelona: recibido óbolos y abonos que clasificaremos.—D.^a J. V., recibido "P. E." con li-

GLORIA Y HONOR
AL
excelso y sapientísimo Pontífice

LEON XIII

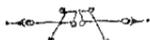
VICARIO DE JESUCRISTO Y PASTOR UNIVERSAL
de la Iglesia Católica.

CON MOTIVO DEL QUINGUAGÉSIMO ANIVERSARIO
DE SU CONSAGRACION EPISCOPAL,
EN TESTIMONIO DE AMOR FILIAL, RESPETO Y ADHESION
Á SU INFALIBLE ENSEÑANZA,
DE OBEEDIENCIA Á SUS MANDATOS
Y DE AVERSION Á LOS ERRORES POR ÉL MISMO CONDENADOS

dedica el presente número

y trabaja con ahinco

El Rosal Florido.



*En Romanyá de Ampurdá y junto á la peña
Celdónia de Lourdes Catalá.*



EL ROSAL FLORIDO.

AÑO IX.

Con nuevo grabado, y con un tesoro de gracias espirituales concedidas recientemente por el Sto. Padre, al Santuario de Lourdes Catalan, empieza EL ROSAL FLORIDO este año; que con su triple unidad ternaria simboliza tres épocas gloriosas para la Iglesia: la de Gregorio XVI de grata memoria, á la de Pio IX de inolvidables recuerdos, y á la de Leon XIII que siempre vivirá en la mente y en el corazon de los católicos. A Gregorio XVI cupo la satisfaccion de aprobar el Rosario-Viviente, devocion meritisima en la práctica, en sus afectos y resultados; á Pio IX le tocó la suerte de declarar Inmaculada á la Sma. Virgen; y á Leon XIII le ha sido inspirado la transformacion del mundo cristiano, por medio del Rosario y luminosas Encíclicas, que revelan sus altas dotes de sapientísimo, distinguiéndose además por su acendrada piedad. Con óptimos efectos logra el afortunado Pontífice, que para dicha de los buenos rige la nave de la Iglesia, su ideal de reducir á los disidentes, y de convencer á los descontentos de un gobierno paternal. El inmortal y bondadoso Pio mereció que la Sma. Virgen aplaudiera, con diez y

ocho apariciones, su acertado proceder en el fallo que dió despues de repetidas instancias, en favor del dogma de la Inmaculada. Gregorio XVI pudo decir: muero alegre, aunque disgustado por la mal querencia de enemigos del Papado, porque he sancionado una obra que dará gloria y honor á la Reina Celestial, por medio de una fórmula, que adeptándose á la precipitada marcha del siglo, santificará á los creyentes: tal fué El Rosario-Viviente, que confirmó de una manera espléndida, Maria! antes de darse á conocer como Inmaculada.

El objeto sobre toda ponderacion, y fines nobilísimos de EL ROSAL FLORIDO, ha sido siempre hacer resaltar estos tres gloriosos Pontificados: y en adelante si merece obligada proteccion de los que se honran con el título de buenos cristianos, hijos sumisos de la Iglesia, devotos de la Inmaculada, y celosos de las glorias patrias, piensa proseguir en este camino lleno de abrojos, á causa del egoismo é inconsideradas pretensiones. Será el órgano del Lourdes Catalán, que merced á inspiraciones de lo Alto se trabaja para que sea un Santuario de nombradía, á la vez que un centro de místicas oraciones, en armonía con las maceraciones de los cenobitas del siglo X, que ávidos de civilizar cristianamente á España cimentaren este Propiciatorio. Nada queremos para nosotros, todo para Maria, que nos impulsa á una grande empresa: deseamos trabajar sin ninguna pretension ni recompensa de aqui abajo; pero deseamos tambien, que separada toda mira innoble, vengan á ser tributarios de Maria Inmaculada los que suspiran por el triunfo de la Iglesia, y buscar deben con ahinco

la salvacion de su alma. Por ninguna otra senda pueden alcanzar más pronto la consecucion de una dicha impercedera, sino cumplimentando las propuestas que la Sma. Vírgen hizo á la candorosa Bernardette. Estas encomiendas de los tres insignes Papas, como tenemos explicado, y de Maria Inmaculada como se dirá de un modo mas explícito en otra parte de este número de EL ROSAL FLORIDO, recomendamos eficazmente desde nuestra aparicion en el estadio de la publicidad, y continuaremos hasta nuestro postrer aliento. Con esto pensamos hacer una gran obra en beneficio espiritual de la colectividad y del individuo: si se nos atiende daremos gracias á Dios; si se nos contraría por siniestras miras acataremos las disposiciones del Altísimo lamentando la ceguera de los que por ruin mezquindad, vayan separándose del rendil Mariano, ahora que les ofrecemos pastos sabrosos y abundantes, y de los que instan á la desercion, por desatentado prurito de superioridad á la insigne fundadora del Rosario-Viente.

Salterio Mariano.

Regocijaos, ó justos, en la Vírgen Maria: y alabadla con un corazon recto.

Acercaos á Ella con toda reverencia y devocion: cifre vuestro corazon sus delicias en saludarla y obsequiarla.

Ofrecedle sacrificios de alabanza, saciaos de la leche de Sus inefables dulzuras.

Ella os cubre con la brisa de Su bondad: y os alumbrará con los resplandores de su misericordia.

Suavísimo es el fruto que ella produce: y con él se bañan en dulzura la boca y el corazón del hombre sabio.

Treinta y cinco años hace que la Virgen Inmaculada se apareció á Bernadeta; y con tan fausto aniversario se renuevan en este día en Lourdes las fiestas que se celebraron en el pasado con motivo de la inauguración del nuevo oficio de Nuestra Señora de Lourdes.

Ya han solicitado varias diócesis este oficio, y es de esperar que pronto la fiesta de dicha milagrosa imagen será una fiesta universal.

La Voz de Valdepeñas conmemoró aquel felicísimo día 11 de Febrero de 1858, insertando el magnífico artículo que publicó hace algunos años el insigne propagandista católico Dr. D. Félix Sardá y Salvany y que reproducimos con gusto, con el siguiente título:

LO DE LOURDES.

Será todo lo que usted quiera, amigo mío, le decía yo pocos días atrás á un mi compañero en el vagon de un ferro-carril; pero la verdad es que existe hoy en Lourdes,

departamento francés de los Bajos-Pirineos, diócesis de Tarbes, y en Romanya de Ampurdá, un magnífico santuario que hace veinticinco años no existía; y corre nacida entre aquellas rocas áridas y peladas una abundosa fuente que hace veinticinco años nadie sospechaba pudiese correr por allí; y se han gastado en aquel, esperando hacerlo en este si la piedad de los españoles ayuda, en construcciones de conventos y hospitales y otras obras religiosas al rededor de aquella Gruta millones de francos, lo cual parece imposible en un país de suyo pobre y apartado de todo centro fabril ó comercial; y ha crecido por mitad la antes ignorada y reducida poblacion, que es hoy ciudad conocida de todo el mundo, cuando antes no sonaba su nombre más que en la comarca; y van allá continuamente viajeros de todos los puntos de Francia y de muchísimos de Europa y América; y, por fin, encuentran allí infinitos enfermos súbita curacion de gravísimos males con sólo un vaso de aquella agua bebida con devocion, ó un baño de la misma con unas preces á Maria Santísima; (tambien puede suceder en el Lourdes Catalá mediante la fe y acendrada devocion). Estos son hechos que nadie puede negar, visibles, palpables. Supongo que no le vendrán á usted tentaciones de negarme que existe Lourdes, y que de veinte años acá se ha obrado allí esta transformacion, y que hoy por hoy corre allí esta fuente que antes no corria, y va allá en peregrinacion la mitad del mundo que antes no tenía de eso idea alguna. Eso no me lo va usted á negar. ¿No es verdad?

—Cierto que no, amigo mio; fuera tan ridículo empeñarse en negarlo, como negar que hubo hace poco Exposicion Universal en París y Filadelfia, ó que estalló hace pocos años guerra entre Rusia y Turquía, ó que la hubo

despues entre Inglaterra y el Afghanistan. Pero ¿qué saca usted de ahí en favor de la supersticion? ¿Acaso no sabemos lo que pueden preocupaciones?

—Calma, calma, caballero, y no echemos á barato las cuestiones. Me contento con que me conceda usted que tales hechos existen. Pero ahora continúo yo y pregunto: ¿Sabe usted los orígenes de todo esto, es decir, cómo empezó, cómo lo tomó el mundo y qué fallo les dió á esas frioleras la crítica más imparcial?

—No, á la verdad, porque nunca me dió el naípe por leer periódicos ultramontanos ni libros de devocion. ¡A las mujeres con eso!

—Está bien. ¿Con qué á título de libre-pensador falla usted inapelablemente sobre un suceso del cual no tiene idea alguna, y á título de partidario del libre exámen da usted por resuelto en sentido supersticioso un hecho que no se ha tomado la pena de examinar?

¿—Qué querrá usted decir con esto?

—Nada, que en esta cuestión, como en todas, el Catolicismo ha derrotado ya en primera instancia á la incredulidad, porque la tenemos convicta y confesa de negar sin saber lo que niega, y de haber fallado sin tener conocimiento alguno de lo que sujeta á su ilustrado tribunal. Ilustrado, sí, ¿eh? Reniego yo de tan apagadas luces y de tan oscura ilustracion. Más duchos y remirados andamos los católicos en eso de creer.

—¡Pero hombre! ¿No me he de reir de sus cosas de ustedes, y no las he de negar sin exámen, sí, señor sin exámen, cuando á las primeras de cambio quieren ustedes ya taparnos la boca con el milagro? ¡Vea usted por donde se descuelga el Catolicismo en mitad nada menos que del siglo décimo-nono!

¡Válganos á todos el cielo, santo varon! ¿Quién hay que la gane por la mano á la pobre é infatuada incredulidad en eso de tomar, como se dice, el rábano por las hojas? Véngase acá, bendito de Dios, véngase acá y le pondré en cuatro palabras al corriente de todo eso que es nuestro abecé, y que usted con ser tan sabio y tan ilustrado da muestras de ignorar. La Iglesia es más examinadora y pensadora que usted en esta materia y en todas. Vé un hecho ó varios que, tras pasan los límites de lo ordinario y no ofrecen por de pronto explicacion natural. ¿Cree usted que al momento como loca y desatinada echa á correr por esas calles vociferando ¡Milagro! ¡milagro! Más de cuatro años tardó el Obispo de Tarbes en prestar crédito *oficial* á lo que cuatro años hacía veníase contando de público en toda su diócesis y en toda Francia y en todo el mundo. Mire usted si anduvo con piés de plomo el buen Prelado en dar público certificado de verdad á los hechos referidos. Solo cuando hubieron pasado ellos por todos los tamices y alambiques; cuando para convencerlos de impostura se hubo agotado en vano toda la astucia del Gobierno, toda la cavilosidad de la policia, toda la malignidad de la prensa anticatólica; sólo cuando ni amenazas, ni burlas, ni promesas, ni halagos pudieron hacer que la niña de catorce años, Bernardita Soubirous, dejase de mântenerse firme y entera en la declaracion de lo que habia pasado con ella; sólo cuando repetidas curaciones, declaradas prodigiosas y sobrenaturales por facultativos de nota y académicos de peso, hubieron probado la virtud divina de la fuente que escarbando con sus dedos la tierra hizo brotar la hija del molinero; entonces fué cuando, tras minucioso y prolijo exámen, la Iglesia, por boca del Pastor, admitió como legítimos tales hechos y reconoció en ellos el carácter sobrenatural. La mis-

ma impiedad, podemos decir, lo reconoció antes que la Iglesia, desde el momento en que compelida á dar una explicacion, confesó avergonzada y confusa que no podía humanamente darla. ¡Vergüenza para los sabios, mudos de estupor ante una niña que no sabia leer!

Dígame V. ahora, amigo mio; esa explicacion humana que toda la incredulidad no ha podido dar de los hechos de Lourdes, por más que la ha buscado, ¿la tiene V.? Si la tiene, dénosla por caridad. Si no la tiene, búsquela. Averigüe los hechos, pese las razones, infórmese del pro y del contra de la cuestion; pero, por Dios, no resuelva de lleno, sin conocer los antecedentes de lo que se debate, que esto no es católico, ni filosófico, ni siquiera racional. Hay unos hechos que llaman la atencion de todo el mundo. ¿Por qué se la llaman? Hay un lugar á donde acude en comitiva nunca interrumpida procesion el pueblo fiel. ¿Por qué acude allá todo este gentío? Hay infinidad de personas que se curan maravillosamente curadas con el uso de aquella agua, en la cual el análisis químico no ha sabido encontrar composicion distinta de las otras aguas comunes. ¿Qué se ha de creer de tales curaciones? ¿Quién da fe de ellas? ¿Qué valor tienen las firmas de los médicos que las aseguran? Eso es lo que invito á V. á averiguar.

¿Por qué los incrédulos, en vez de perder el tiempo en aguzar el sarcasmo y el insulto, no acreditan por lo menos su buena fe examinando los hechos y sometiéndolos á juicio contradictorio? ¡Ah! es que los milagros de Lourdes son ya tan numerosos, y muchos de ellos están ya de tal modo comprobados, que el examinarlos equivaldría casi á reconocerlos. Es mucho más cómodo y más conforme con el procedimiento que ha seguido siempre el error, cerrar los ojos y arrojar saliva. Aquellos centenares de



muletas y de aparatos ortopédicos que se ven pendientes de la Gruta, son de otros tantos enfermos que han dejado en ella la dolencia que les impedía el libre uso de sus miembros. Allí se han visto de repente funcionar en todo su vigor pulmones que la ciencia declaró deshechos, ojos destruidos, miembros atrofiados y sin vida. Se han visto del mismo modo desaparecer, en presencia de un público numeroso, tumores de gran volúmen, y cicatrizarse llagas, y cerrarse abscesos, y alargarse miembros retraídos. Sobre el testimonio de testigos innumerables tenemos las declaraciones de los mismos médicos en documentos que no han sido ni pueden ser desmentidos. Los dolientes que han sido objeto de los divinos favores por mediación de la Virgen de Lourdes han procurado, en interés de la verdad y de las almas, hacer público todo el proceso de su enfermedad y de su curación.

Un católico francés ha desafiado, años hace, á toda la impiedad de su país á que pruebe la falsedad de los hechos reconocidos por milagrosos en la informacion episcopal de Tarbes, ó que dé de ellos explicacion humana. Dicho señor ha depositado diez mil francos en poder de un notario, que señala, y ha invitado por medio de los periódicos á que se presente prueba contraria á la declaracion episcopal, regalando los diez mil francos á quien ofrezca esta prueba, siempre que se declare aceptable á juicio de cualquier Academia ó Instituto médico francés ó extranjero, que designe la suerte. Ningun incrédulo francés se ha atrevido aún á postar diez mil francos librepensadores contra los diez mil francos católicos del defensor de los milagros de Lourdes. Este guante del Catolicismo no ha sido aún recogido. Ea, guapo! ¿A ver como se gana V. esos diez mil francos, probando, ya que es tan fácil, que lo de Lourdes es pura supersticion?

No, no se probará. Lo de Lourdes es el testimonio más visible y elocuente de la verdad del Catolicismo en nuestro siglo impio y descreido. Años hace que la impiedad rehusaba nuestras razones y reclamaba hechos. Nosotros se los presentábamos en nuestra historia magníficos y luminosos. La impiedad nos los rechazaba por antiguos y difíciles, decía ella, de comprobar. Quería los modernos, á la luz de hoy, sujetos al escalpelo de su propia crítica. Dios que para condenar á la impiedad quiere absolutamente dejarla sin excusa, ha accedido á sus deseos. Y porque quería hechos, le ha dado hechos; y porque los quería modernos, se los ha dado modernos; y por que los queria ver á la luz del día, se los ha puesto á la luz del día, esto es, en mitad de Europa, en Francia, la nacion más crítica y propagandista, la maestra en incredulidad, la que para eso puede ser llamada testigo de mayor excepcion. Pero ¡vea usted lo que son rarezas! Ahora resulta que la impiedad, que deseaba hechos que pudiese ella misma ver y examinar, se niega á ver y á examinar los hechos que aquí le ofrece el Catolicismo. Mejor; es lo mismo que declararse anticipadamente vencida. Pero ¿resultan de este modo inútiles tales milagros? No, de ningún modo; porque se robustece con ellos la fe de los buenos creyentes, se alienta su esperanza en el triunfo definitivo de la fé católica, se vigoriza y enardece más su espíritu para seguir luchando sin tregua ni descanso en pró de la verdad combatida. ¡Mirad cómo ha acogido en todas partes el pueblo fiel los prodigios de la Gruta de Lourdes! Mirad qué ir y venir de los pueblos de Europa á ese bendito lugar! Mirad qué nuevos sentimientos de amor y confianza en la Madre de Dios se han despertado en todos los corazones! ¡Ah! ¡Y tal vez con harto evidente sig-

nificacion se ha aparecido María allí bajo el título y emblemas de la Concepcion Inmaculada. *¡Yo soy la Inmaculada Concepcion!* ha dicho. ¿Y qué es la Inmaculada Concepcion, además de la realidad del misterio que significa, sino un símbolo el más expresivo de las eternas luchas entre el bien y el mal, en las que definitivamente ha de salir el bien vencedor? ¿Qué significa esa Mujer celestial, que aplasta con su pié la cabeza del dragon, que pugna y forcejea por devorarla, sino la imágen más exacta de la Iglesia de Dios, en guerra siempre con el infierno y siempre triunfante de él? ¿Y qué mejor lema podía presentársele á nuestro siglo de grandes y quizá decisivos combates, que ese que les comprende y representa todos? ¿Y qué prenda mayor podía dársenos hoy á los católicos de segura victoria, que esa que es recuerdo y representacion de la más gloriosa victoria?

Realmente cuando todo eso se considera, va agrandándose, agrandándose el concepto de lo de Lourdes, hasta parecernos, como creemos lo es en realidad una de las más grandes manifestaciones del poder de Dios en favor de su perseguida Iglesia. Lourdes es la intervencion visible del cielo en nuestros actuales combates; visible, decimos, porque la asistencia invisible de Dios para con su Iglesia la tenemos en todos los los momentos garantida por divinas promesas. Hoy la tenemos visible y basta abrir los ojos, basta no querer tenerlos obstinadamente cerrados para ver los resplandores de sobrenaturalismo que irradia la Santa Gruta de Massabielle. ¡Dichoso quien así lo comprenda y obre en consecuencia! ¡Desventurado quien ante tanta luz siga empeñado en su voluntaria ceguera!

F. S. Y S.

ESTUDIOS SOBRE LA SANTISIMA VIRGEN.

A la celestial declaracion que el Altísimo hizo á Maria la Sma. Virgen respondió: “Supremo y Eterno Dios, “incomprensible sois en vuestra grandeza, rico en misericordias, abundante en tesoros, inefable en misterios, “fidelísimo en promesas, verdadero en palabras, perfectísimo en vuestras obras, porque sois Señor infinito, y “eterno en vuestro ser y perfecciones. Pero que hará mi “pequeñez á la vista de vuestra grandeza? Indigna me reconozco de mirar vuestra grandeza, que veo, aunque necesitada de que con ella me mireis. En vuestra presencia, Señor, se anonada toda criatura; que hará vuestra “sierva que es polvo? Hágase en mí segun vuestro beneplácito; y si os son agradables los trabajos y desprecios “de los mortales como la humildad, la paciencia y mansedumbre con que algunos se distinguen, no permitais, “Amado mio, que yo carezca de tan rico tesoro, y prendas de vuestro amor; y dad el premio de estas virtudes “á vuestros siervos y amigos, que lo merecerán mejor, “pues nada he trabajado yo en vuestro servicio y que merezca recompensa.

El Altísimo se agradó mucho de la peticion de la Divina Niña y le dió á conocer como la admitia, consintiendo que trabajase y padeciese por su amor en el discurso de su vida; bien que no entendió entonces cómo y de qué manera habia de suceder todo esto. Dió gracias no obstante la celestial Princesa por este beneficio y favor, al verse escogida para trabajar y padecer en nombre y para mayor gloria de Dios: para conseguir el cumplimiento de este propósito pidió licencia al Altísimo para hacer cuatro

Votos: ser casta, pobre, obediente, y en perpétua clausura. A esto el Señor respondió: "Esposa mia, sobre todas las criaturas se levantan mis pensamientos, y tu ahora ignoras lo que en el discurso de tu vida te puede suceder no siendo posible se cumplan en todo tus fervorosos deseos del modo que lo has pensado; podrás ser casta y pobre y es mi voluntad que lo seas. Muy de mi agrado será la obediencia, mas la clausura aunque iniciadora y maestra de este voluntario y meritorio apartamiento del mundo servirá para otras doncellas que durante el tiempo, conducidas por los deleites de la ley de gracia se santificarán en el retiro y en la oracion.

Con fervorosa oracion hizo luego Maria el voto de castidad, y renunciando á todo afecto terreno propuso obedecer por Dios á todas las criaturas. En exacto cumplimiento de todos sus propósitos fué modelo por el que deben regirse todas las almas candorosas.

No pararon aquí las visiones espirituales y coloquios divinos que tuvo la Sma. Virgen á su entrada en el templo donde hubiera deseado permanecer toda la vida desconocida de todo el mundo. Se llegaron á Ella algunos Serafines de los mas cercanos al Señor y por supremo mandato iluminaron á la Santa Niña dejándola llena de gracia y hermosura, vistiéndola de preciosísima refulgencia y ceñéndola con cintura de piedras de varios colores transparentes lucidísimos y brillantes que como un símbolo de candidez y heroicas virtudes la hermoseó sobre toda ponderacion. Un collar de inestimable valor representando la Fe, Esperanza y Caridad, con tres piedras deslumbradoras que pendian sobre el pecho, le fué puesto como emblema de su elevadísima posicion y á más los siete dones del Espíritu Santo, figurados por siete anillos de rara hermo-

sura, le fueron puestos en sus manecitas. Sobre todo esto no faltó la manifestacion de la Sma. Trinidad coronando á la Sma. Vírgen por Esposa celestial y Reina del universo mundo.

AMELIA: CONDESA DE CANELLAS.

SANTO DEL MES.

San Benito, fundador.

Nació este gran Santo en la ciudad de Nursia (Italia) muy cerca de Roma. Sus padres tenian una posicion social distinguidísima, por cuyo motivo le enviaron á Roma, para dedicarse á los estudios, pero como amaba mucho á Dios en pocos dias adquirió la verdadera sabiduría. Decidido estaba nuestro Santo á cursar los estudios superiores, para formarse un hombre científico, pero al ver que muchos de sus condiscípulos se entregaban á una vida de disipacion, temió que tan pernicioso ejemplo podria, tal vez, ser un peligro para la salvacion de su alma y así renunció á los estudios y determinó entregarse única y exclusivamente al servicio de Dios. Animado de tan perfecta resolucion, dejó á sus padres y fué á un desierto, que estaba á cuarenta millas de Roma. Era de noble linaje, es cierto, acostumbrado á una vida de comodidad, pero él renunció las riquezas, los regalos, las honras del mundo y se retiró en una cueva escondida entre las malezas de un monte, para alejar los obstáculos que pudieran estorbarle de entregarse del todo á Dios. Allí estuvo tres años continuos domando su carne con ayunos y ásperas peniten-

cias y solamente comia algun pedazo de pan que de cuando en cuando llevaba un monje llamado Roman.

Esperimentó San Benito las tentaciones que siguen á los siervos de Dios, pero nunca desmayó en su vida de austeridad y salió siempre triunfante. Santidad tan extraordinaria no podia estar oculta á los ojos del mundo y así permitió Dios que pasasen por allí algunos pastores, que al verle vestido de pieles de animales, estando en duda de si era hombre ó animal salvaje; pero que al mirarle su cara, se persuadieron de que era una persona humana. Se le acercaron y le hablaron, quedando admirados de aquel lenguaje de santidad. La fama de sus virtudes se extendió por el mundo todo; allí acudió de todas partes numeroso gentío y al oír las celestiales palabras de Benito, los hombres enmendaron sus vidas, los vicios desaparecieron y triunfó la virtud. Vino á ser, pues, nuestro admirable Santo el fundador de los monasterios en la soledad y á millares fueron los siervos de Dios que militaron bajo el estandarte de su Regla. Hubo de experimentar muchas persecuciones, varias veces le dieron veneno para quitarle la vida, no pudiendo tolerar los resplandores de su gran santidad; pero nuestro héroe protegido por Dios siempre salió ileso del peligro. Dios premió virtud tanta con el don de hacer milagros y con el espíritu profético que le inspiró. Después de una vida tan llena de virtudes y merecimientos, dió su alma á Dios á la edad de sesenta y dos años, en veinte y uno de Marzo del año 542.

ADELA TOSTADO DE SANTO DOMINGO.

VARIETADES



PASTORAL IMPORTANTE

Nuestro venerable Prelado, en virtud de estar en el Santo tiempo de Cuaresma, acaba de publicar una magnífica Pastoral que á todos nos interesa su puntual y exacto cumplimiento. Explica nuestro sábio y muy virtuoso Prelado, de una manera admirable, lo que es el hombre, estudiándolo bajo los dos elementos distintos que lo constituyen; el hombre superior y el hombre inferior; haciendo resaltar á grandes rasgos la terrible lucha que existe entre sí, que si el hombre se deja dominar por la parte superior, este se remonta á la mas elevada altura de la perfeccion cristiana; y que si por el contrario, se deja guiar por la parte inferior ó animal, se hunde en el fango de una mas crasa y degradante corrupcion. Y que para triunfar el hombre en esta espantosa guerra que se tienen declarada esos dos elementos de nuestro sér, es necesario de toda necesidad, ser buenos cristianos, ser verdaderos imitadores de Cristo; demostrando hasta la evidencia la necesidad de la mortificacion, para que el hombre no se deje seducir por las groseras y viles pasiones que tanto le envilecen. Es muy cierto que la mortificacion es una virtud que sujeta nuestras pasiones á la razon y que si el hombre desconoce esta tan preciosa virtud, jamás será virtuoso. Será uno tan perfecto, cuanto tuviere de mortificado. La mortificacion reforma las costumbres y hace se pongan en práctica las virtudes cristianas. El que no la tiene no puede



hacer progreso alguno en el camino de la perfeccion y un cristiano bien mortificado, ganará mas almas á Dios, que no harán muchos sin ser mortificados.

Esta virtud es hija del Cielo y solamente el que la posea llegará á él. Desgraciadamente vivimos en un siglo, como hace notar nuestro muy amado Prelado, en que se huye de la mortificacion y que únicamente buscamos las comodidades queriendo acomodar la vida regalona con la profesion de cristiano. Se ha creado por desgracia en nuestro siglo, una especie de sensualismo que muchos cristianos se resienten de su influencia; sensualismo que hace nos conformemos con las exageradas exigencias de la vida moderna. Si queremos, pues, ser hijos de Jesucristo y reinar con El en los Cielos, hemos de ser verdaderamente mortificados y llevar la Cruz que á Dios plugo enviarnos. Nos recuerda tambien nuestro amantísimo Prelado la obligacion que tenemos de tomar la bula de la Santa Cruzada, haciendo una brillante reseña histórica de la misma, que ningun español debiera desconocer.

Hace notar que todas las glorias españolas, y que la grandeza de nuestro pasado, están vinculadas en la bula de la Santa Cruzada, lo que deberia bastar para todo español para estimar en lo mucho que vale este precioso documento. Pero tambien somos católicos y por lo tanto venimos obligados en conciencia á tomar la Santa Bula para usar de los privilegios que en la misma se nos conceden y hacer uso de las gracias espirituales que con liberalidad tanta nos concede la Iglesia, siempre dispuesta á mirar por el bien de sus hijos. Agradezcamos todos, como se merece, los desvelos de nuestro insigne Pastor, que no cesa de vigilar por la salvacion de nuestras almas.

HIMNO Á S. JOSÉ

CORO.

Que resuene del templo en la nave,
Impregnado de amor y de fe,
Nuevo canto, que nunca se acabe,
En loor del excelso José.

I.

De justicia y de gracia tesoro,
A los ojos del mundo escondido,
Resplandece Josef, escogido
Para gloria y grandezas sin fin.
Si la tierra no siente el perfume,
De esta flor que se oculta en la grama,
Ya del ciclo en la luz se derrama
Y es delicia del sacro confín.

II.

En sus manos la vara florece,
Y en su pecho el consuelo rebosa,
Pues el cielo le da por Esposa
A María, doncella sin par.
No hay alteza ¡oh José! que á la tuya
Inefable, se acerque de lejos;
De tu gloria los vivos reflejos
Ni aún al Ángel le es dado mirar.

III.

De los cielos la blanca paloma,
La más pura y gentil de las flores,
La que es tálamo de eternos amores,
«Dulce Esposo» ya llama á José.
Y José, que asombrado conoce,
El tesoro que Dios le confía,
En su Virgen Esposa María
El sagrario de Dios sólo ve.

IV.

De la Virgen el seno da al mundo
Lo más rico que el cielo atesora,
Y José prosternándose adora
A su Dios, su alegría, su Bien.

De María su Esposa El es Hijo,
Y si es Ella purísima Madre,
Es Josef el castísimo Padre
De la Flor que brotara en Belen.

V.

Cual dorado racimo en la cepa,
Jesús suelta suavísimos lazos
De dulzura y amor en los brazos
Del Varon en virtud sin igual.

Este encuentra su gloria colmada
Su deleite y suprema delicia
En el Hijo á quien tierno acaricia
Cen ternura y amor paternal

VI.

Providencia es divina, en la tierra,
De quien forma la gloria en el cielo,
José es luz y sosten en el suelo
Del que sabe los mundos regir.

A la voz de José le más alto
De los cielos y tierra obedece;
Su poder que sin límites crece,
Ni hembra ni Angel lo pueden medir.

VII.

Rendid, pueblos, ciudades, naciones,
Entusiasta y debido homenaje,
Prestad dulce y filial vasallaje
De la Iglesia al insigne Patron.

Al que fué de la Sacra Familia
Jefe augusto, levanten las manos
Con fervor los hogares cristianos,
Y obtendrán eficaz proteccion.

VIII.

¡Oh José, cuyo nombre querido
Aun conmueve y de amor embelesa
A la patria de Santa Teresa,
Que tu apóstol más ínclito fué!

No deseches las lágrimas tristes
Con que unguimos las preces filiales:
¡Salva á España de todos sus males!
¡Salva á España, Señor San José!

J. A. y A.

PLEGARIA

María, cuyo nombre,
Como conjuro santo,
Ahuyenta con espanto
La saña de Luzbel;
Escribeme en el pecho
Tu nombre omnipotente,
Por que jamás intente
Aposentarse en él.

Maria, Soberana,
De cuanto el orbe encierra,
Rocío de la tierra,
Estrella de la mar:
Tu nombre misterioso
Será el fanal tranquilo
Que alumbrará el asilo
De mi terreno hogar.

María, cuyo nombre
Es fuente de pureza
Que lava la torpeza
Del frágil corazón:

Tu nombre será el agua
Que el mío purifique
De cuanta en el radique
Maligna inclinacion.

☩ María, luz del cielo,
Cuya brillante esencia
Es luz de toda ciencia,
Y del saber raudal:
Tu nombre sea antorcha
Cuyo fulgor ahuyente
De mi acotada mente
La lobreguez letal.

María, cuyo nombre
Es música más suave
Que el cántico del ave
Y que del agua el son:
Tu nombre sea fuente
Do beban su armonía
Mi tosca poesía,
Mi pobre inspiracion.

☩ Maria, á cuyo nombre
La divinal justicia
Al pecador propicia
Se inclina á perdonar:
Tu nombre sea, cuando
La eternidad se me abra,
La última palabra
Que exhale al espirar.

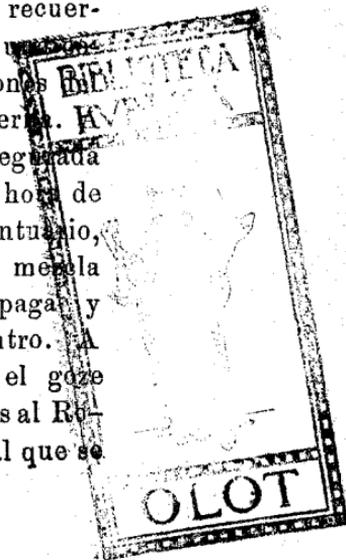
JOSÉ ZORRILLA.

CRÓNICA DEL SANTUARIO DEL LOURDES CATALAN

Tenemos la dicha de anunciar á nuestros lectores y asociados, que este Santuario ha llegado á una altura piramidal: no han cumplido aun cuatro años desde su inau-

guracion, y puede distinguirse entre los primeros lugares piadosos, que sirven de recreacion espiritual á los cristianos y cautivan religiosamenté á los fieles. Con buena Iglesia, una Gruta que es un portento del arte y de la naturaleza, dentro de la sorprendente peña Celdónia, un Via-Crucia que puede cómpetir con los más renombrados; se ve enriquecido con gracias y privilegios, que mayores no acostumbra conceder el Sumo Pontífice.

La fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes en 11 Febrero se celebró con magnificencia; y en 8 de Marzo festividad dóbble por conmemorarse una de las apariciones de la Sma. Virgen, y ser el dia de los Santos Hemeterio y Celedonio ilustres mártires españoles, patronos de esta Iglesia construida por místicos contemplativos del siglo X, se vió una concurrencia extraordinaria, que afluyendo de distintas y apartadas localidades venia á tributar homenaje de adoracion á María Inmaculada. Con tan plausibles ventajas y placenteros augurios en el órden religioso, nos parece poder invitar á los creyentes á que se congreguen en derredor de la Inmaculada, que radiante de luz y misericordia se ha retirado en este sitio rodeado de maravillas y recuerdos de alto catolicismo. Una asociacion mariana y una hermandad cristiana, darán acceso á las elevadas regiones del Empíreo, á cuantos deseen de veras la felicidad eterna. La primera con el singular beneficio de tener asegurada Bendicion Apostólica é Indulgencia Plenaria en la hora de la muerte, podrán pertener los bienhechores del Santuario, y jefes de Quincena del Rosario-Viviente, que sin mezcla de otra devocion (porque se perjudicaría), se propaga y dirige desde este Santuario como en su propio centro. A la segunda tendrán entrada y permanencia (con el goze de innumerables indulgencias), todos los asociados al Rosario-Viviente, durante su vida y despues, con tal que se



avengan á sencillas prescripciones que de necesidad deben aceptar, si quieren ser verdaderos hijos de Maria Inmaculada, con el distintivo de Asociados y Cofrades.

El santiguarse con perfeccion diariamente, y cuantas veces debe todo cristiano, rezar una decena del Rosario como tienen por obligacion los asociados al Rosario-Viviente, y vestir el Santo Escapulario azul-celeste, son las condiciones que obligan á Asociados y Cofrades. Todos deberán contribuir con 40 céntimos de peseta anualmente y á su agregacion deberán añadir 25 céntimos de peseta por el Escapulario que recibirán por correo, con una credencial correspondiente. Entiéndase bien y escriban de su conformidad, los caracterizados con el Diploma de Damas de Honor, Mayordomos y Nobles Pajes, porque sin estas avonencias deberian ser escludidos; y tambien se esperará de los suscritos á EL ROSAL FLORIDO; pues respecto á los que ya pertenecen á una Quincena del Rosario-Viviente, podrán darnos conocimiento por conducto de los Jefes de Quincena. Es de creer que no se hará esperar una respuesta afirmativa, y que luego podremos contarnos reunidos al lado de la Inmaculada como Ella lo desea, por lo dicho á Bernrdette.

En otro número se explicará difusamente todo lo concerniente á la señal de la Cruz, decena del Rosario, y Escapulario azul-celeste.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—En el mes de Enero último, la suscripcion para la ereccion de la iglesia de San Joaquin en Roma, se elevaba á la suma de \$26.000 pesetas. En la última lista vemos una señora polonesa figurar con un donativo de 20.000 pesetas. Se cree que el coste total del edificio será de un millon.

— Todos los *Boletines eclesidsticos* están publicando exhortaciones pastorales en que los respectivos Prelados excitan el celo y el fervor de los fieles para que concurren á las fiestas jubilaires de nuestro Santísimo Padre, ya personalmente ó bien por medio de donativos ú oraciones por la intencion del augusto Pontífice.

— La suscripcion para la catedral de Almudena en lo que va de año asciende á 1.105 pesetas, de las cuales ha dado 800 el Exemo. é Ilmo. señor Arzobispo-Obispo de Madrid.

— Se ha inaugurado una residencia de Padres Mercedarios descalzos en Herencia (Ciudad Real) donde antes hubo un antiguo convento de la misma Orden.

— *El Globo* afirma que es de todo punto indudable que el elemento eclesiástico es el que más celo y entusiasmo ha mostrado para el mejor éxito de la Exposicion histórica, que además de ser una gloria nacional es piasmo de propios y extraños.

Conste para cuando se hable de la ignorancia del clero.

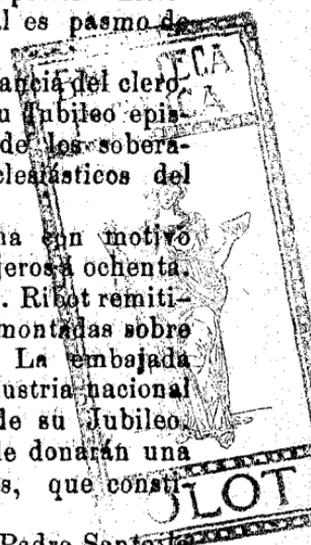
— El Papa ha recibido con motivo de su Jubileo episcopal numerosos telegramas de felicitacion de los soberanos y jefes de Estado y altos dignatarios eclesiásticos del mundo entero.

— El número de Obispos llegados á Roma con motivo del Jubileo asciende entre italianos y extranjeros á ochenta.

— En nombre del Gobierno francés, Mr. Ribot remitirá al Papa dos torcheras de bronce dorado montadas sobre grandes jarrones de Sévres de color azul. La embajada francesa ofrece tambien dos jarrones de industria nacional para la iglesia de San Joaquin con motivo de su Jubileo. La Academia y la Escuela Arqueológica le donarán una magnífica coleccion de los grabados editados, que constituyen cinco gruesos cartapacios.

La Confederacion helvética ofrecerá al Padre Santo la coleccion de actas de sus Dietas desde su fundacion en 1319, ó sean veintiocho volúmenes en pergamino.

— Por medio de la Sociedad histórica de Suiza y del representante de la Confederacion Helvética en el Vaticano, el Consejo federal ha remitido con destino á la



nueva Biblioteca Vaticana "Leonisa" recientemente inaugurada, veinte volúmenes conteniendo una colección de publicaciones importantes, por cuyo valioso presente ha dado Su Santidad las más expresivas gracias al Consejo federal.

—Leon XIII ha entregado á todos los peregrinos una medalla de plata, conmemorando su Jubileo.

La medalla ostenta las siguientes palabras: *Oleo sancto meo unxi cum.*

—Su Santidad ha recibido entre los peregrinos italianos á una señora precursora de la peregrinación francesa que desde la vecina República ha hecho el viaje á Roma á pié, para felicitar al Padre común de los fieles.

—El cardenal Rampolla dió el penúltimo domingo en honor de Su Santidad el Papa un banquete de veinticuatro cubiertos, al que asistieron todos los embajadores y enviados extraordinarios encargados de felicitar al Papa en nombre de sus respectivos soberanos.

—Su Santidad Leon XIII recibió el viernes 17 del pasado mes, á 8.000 peregrinos italianos. Después de la Misa desfilaron por delante del trono del Soberano Pontífice, que les daba á besar su mano. El desfile duró más de tres horas. Muchos Cardenales, Obispos y Prelados rodeaban al Papa, que fué objeto de una ovación entusiasta.

—Se anuncian nuevas peregrinaciones que seguirán á las que actualmente están en Roma.

La holandesa llegará á Roma el día de la Ascension, y se alojará en el hotel Minerva.

Piensa visitar Loreto, Nápoles, Pompeya y todos los lugares más notables de Italia.

—Tantas fueron las personas que solemnizaron el Jubileo episcopal del Papa recibiendo el domingo la Sagrada Comunión que en los diversos templos de Barcelona se distribuyeron unas 40.000 formas.

—El día 18 del pasado mes fué recibido en audiencia por Su Santidad Leon XIII el célebre orador católico Alberto de Mun. La audiencia, que duró más de una hora, fué muy afectuosa.

Seccion Recreativa.

LA PASTORA DE LOURDES

BERNADETA SOUBIROUS

MAS TARDE SOR MARIA-BERNARD.

II.

NACIMIENTO DE BERNADETA.

(Continuacion).

El tiempo estaba tranquilo. La aparicion no tardó en manifestarse. Despues de haberle comunicado un secreto que la era exclusivamente personal y de haberle hecho prometer de no renovarlo jamás, la hermosa Señora la interpeló por vez primera por su nombre: *“Y ahora, la dice, vé y di á los sacerdotes, que quiero que se edifique aquí una capilla y que se venga en procesion á ella.”*

Habiendo dado esta orden desapareció.

Bernadeta se aceleró para ir á llevar su mensaje. M. el abate Peyramale, despues de haber escuchado con atencion su narracion, la despidió recomendándola que digera de su parte á la Señora que la diese una prueba visible de su poder, y que si quisiere la capilla, que hiciera florecer el rosal silvestre de la Gruta.

Al día siguiente, al salir el sol, la muchedumbre curiosa é impaciente se apiñaba en derredor de las rocas de Massavielle más numerosa todavía que los días precedentes. Apenas hubo comenzado el arrobamiento de Bernadeta que ya se la vió marchar de rodillas desde los bordes

del arroyo hasta el fondo de la Gruta, y las personas que se encontraban á su paso, la oyeron pronunciar estas palabras: ¡Penitencial! ¡Penitencial! ¡Penitencial! que la Santa Virgen habia pronunciado antes de desaparecer, pero recomendándola de nuevo que rogase por la conversion de los pecadores.

Vino del Cielo para salvar los pecadores, dice san Pablo hablando de la Encarnacion del Verbo. Hablando de la Aparicion de su Madre en la Gruta de Lourdes, podemos nosotros decir igualmente, vino del Cielo para salvar los pecadores.

“Una tristeza infinita habia asomado en la cara de la Virgen Inmaculada antes de decir á Bernadeta: “Es necesario rogar por los pecadores.” ¿Y por qué esta indecible impresion de dolor en ese rostro en que se pinta la felicidad del Cielo? Porque en aquel momento esta Virgen divina consideraba á la luz de la verdad eterna el estado de los pobres pecadores; veía lo que pierde el pecador si no se convierte y los terribles castigos á que el mismo se condena; lo que pierde si persevera y muere en el pecado, es el Cielo; á lo que él se condena y lo que merece es el infierno. A esta vista una conmiseracion infinita se apodera del corazon de la Virgen Inmaculada, y ella nos grita á todos: “Es menester rogar por los pecadores, abrirles el Cielo y cerrarles el infierno.”

Profundizando esta consideracion del Cielo para siempre perdido y de un infierno eterno merecido por los pecadores que mueren en pecado y como los santos han sentido encenderse en ellos la llama del celo apostólico. La divina pasion de salvar las almas se ha apoderado de ellos, y han hecho prodigios.

Cuanto á los pecadores á quienes grita esta divina Ma-

dre compadeciéndose de ellos: “¡Penitencia! ¡Penitencia!
“¡Penitencia!” no pueden considerar este doble efecto de
“la muerte en pecado, el cielo perdido, el infierno mere-
“cido; sin someterse á este grito del amor maternal que
“quiere salvarlos.”

Por nuestras infidelidades y endurecimiento hemos he-
cho derramar sus lágrimas, y Maria se vengará haciendo
brotar pronto la fuente milagrosa que curará todas nues-
tras enfermedades y cuya agua saltará hasta en la vida
eterna.

Así se apoderaba lentamente la Virgen, mas cada día
con más poder, de la niña bendita y le revelaba algu-
nos designios misericordiosos haciéndola descender á la
Gruta.

III.

LA FUENTE MILAGROSA.

Ne obstante, el rosal silvestre no habia florecido; y á
la peticion que la dirigiera Bernadeta, la bella Señora ha-
bia sonreido simplemente.

El Jueves 25 de Febrero, dia octavo de la quincena
las Apariciones se señaló por un gran prodigio.

El poder solo pertenece al Señor: “No solamente
“creacion entera está bajo su mirada y la adora, sino que
“hasta los mismos Angeles del Cielo; luego este poder in-
“finito, Dios, como ya lo hemos dicho, lo comunica al
“hombre, al Angel y sobre todo á la Reina de los hom-
“bres y de los Angeles, cuando le place y con la medida
“que quiere.” La naturaleza les obedecè entonces como al
Criador mismo.



Sentado este principio, trasladémonos con el pensamiento á la querida Gruta. La Soberana del Cielo y de la tierra confía á Bernadeta su tercer secreto.

Estos tres secretos son los nudos misteriosos que unen á Ella la niña angelical. Son como un santuario inaccesible, en el cual será guardada el alma de Bernadeta bajo los ojos de la Reina de los Cielos.

Así no temais esta popularidad, estos homenajes, estos respetos, este culto de veneracion en medio del cual va á vivir aquella; nada podrá desflorar su humildad.

“Su alma permanecerá cándida como las cimas de los Pirineos en las que brilla una nieve vírgen que ningun pié humano ha pisado desde la creacion. Durante más de veinte años, el siglo XIX presenciara este prodigio.”

Un momento solemne llega enseguida. Una indecible emocion se apoderó de todos los espectadores de esta gran escena; el éxtasis es cada vez más maravilloso. Escuchemos á Bernadeta:

“Atrayéndome entonces la Vírgen con un amor más tierno, me dijo: *Ahora, hija mia, ve á beber y lavarte en la fuente; come esa hierba que hay ahí.*

Dirigiendo la vista en mi derredor y no viendo fuente alguna, sin perder de vista á la que me hablaba, me dirijo hácia el Gave. Con una palabra y un ademan me para:

“No vayas ahí; yo no he dicho que bebas en el Gave, vé á la fuente: aqui está.

“Y, estendiendo su mano, me indicó con el dedo en el fondo de la Gruta el mismo rincon hácia el cual me habia ordenado subir el dia anterior por la mañana. Yo me apresuré á obedecer y me adelanté de rodillas en direccion del punto que me habia sido indicado. No apercibi

fuelle alguna, y sí solo unas pocas hierbas diseminadas. Para cumplir la órden que acababa de recibir, me puse á escavar la tierra y á hacer un pequeño hueco. Repentinamente empiezan á saltar algunas gotas de agua debajo de mis manos. La pequeña concabidad se llenó; sin embargo, esto no era más que agua mezclada con tierra. Ensayé hasta tres veces de beberla, pero la repugnancia de su mal gusto me lo impidió. Queriendo no obstante obedecer la órden que se me habia dado, hice nuevo esfuerzo; bebí de esta agua, me lavé y comí la hierba que me habia sido designada. En aquel instante el agua se desbordó del pequeño hueco y por la pendiente del suelo empezó á correr en forma de un delgado hilo.

“Habia ejecutado todas las órdenes que acababa de recibir. La Vírgen Inmaculada se manifestó satisfecha, y despues de haberme mirado con bondad desapareció. La emocion del gentío fué grande ante este prodigio.

Se renovó el milagro obrado en el desierto: allí brotaron de la boca las aguas á torrentes al contacto de la vara de Moisés, aquí saltó la fuente milagrosa del peñasco pirenáico al mando de la Reina del Cielo; la dócil roca se convirtió en un depósito de agua; y la fuente que acababa de crear una señal, una mirada de la Vírgen Inmaculada, arrojó sus primeras gotas á través el suelo hasta los dedos de Bernadeta; desde aquel momento no ha cesado un instante solo de correr en abundancia. Era necesario que esta fuente estuviera siempre hablando, puesto que ella era el primer monumento, la primera prueba y al mismo tiempo el elocuente emblema de las bondades de la que ama el mundo, y en particular la Francia, con un amor que no tiene ni tregua ni descanso.

“El agua es considerada en las Santas Escrituras co-

“mo el símbolo de la gracia; así lo demuestran multitud de testimonios. En el evangelio de san Juan se explica de este modo el Salvador del mundo: “El agua que yo daré será una fuente de agua viva que brotará hasta en la vida eterna.” Y: “el que beba esta agua no tendrá sed jamás.”

“Luego el agua del manantial milagroso que la Virgen Inmaculada ha hecho salir en la Gruta es el símbolo y la imagen de aquella agua de la gracia de que habla el Salvador y que brotará hasta en la vida eterna.” (1).

La manecita de la niña había abierto el camino al obediente manantial que subió para ser el remedio milagroso de las enfermedades humanas, á esta agua saludable que vino á curar, socorrer, consolar y convertir. Habiendo ordenado á Bernadeta la Santísima Virgen que bebiese y se lavara en esta fuente, un pensamiento muy natural se presentó á muchos testigos del éstasis: Esta agua milagrosa, dicen, podría muy bien tener la virtud de sanar los enfermos que la bebieren ó echaren en sus llagas, invocando el nombre y el crédito todo poderoso de la Santísima Virgen:

(Se continuará)

(1) *Apparition de Notre-Dame de Lourdes.*

mosnas, reformada quincena y notadas difuntas.—D. B. G., Barcelona: recibido "P. E." con limosnas.—D.ª D. G., Figueras: recibido listas "P. E." con limosnas.—D.ª R. N., Crevillente: recibido "P. E." con limosnas y abono.—D.ª C. F., S. Fernando: recibido óbolo, cambiado nombre.

Advertencia interesante.

Con este número 1.º del año IX de esta bellísima y barata publicacion, invitamos en nombre de la Reina de Lourdes, á todos los católicos á entrar en Su Cámara perfumada de rosas místicas y naturales, en clase de asociados y cofrades, con las garantías y condiciones dichas. No mostrarse indiferentes en asunto de entidad; pues no es mucho lo que se pide en cambio de una recompensa celestial, ni sed tardíos en acogerse bajo el manto azul de la Inmaculada, en la proximidad de peligros en el siglo, y en la obligacion que tenemos de obedecer mandatos divinos, que nos dió la Sma. Vírgen por medio de Bernardette, y nos repite el representante de Jesucristo en continua insistencia. Suplicamos á los que hayan recibido hojas Peregrinacion Espiritual, se apresuren á remitirlas inscritas y datadas, para presentarlas á la Inmaculada, como acendrada manifestacion de amor á nuestra Madre, María! en el ofertorio del oficio, que, Dios mediante, con solemnidad se celebrará el lunes de Pascua. Si Francia por este medio ha recogido cuantiosas sumas para construir tres magníficas Iglesias, y últimamente para ofrecer al Sumo Pontífice 17.400 francos, ¿la España no dará limosnas suficientes para erigir y adornar el Santuario y Propiciatorio de Lourdes Catalá? Es la Sma. Vírgen quien pide el óbolo del pobre, la ofrenda del rico, y la limosna de todo católico, para poder negociar una felicidad eterna en favor de sus hijos. Hablamos con españoles, y siendo españoles católicos, y siendo católicos amantes de Maria Inmaculada, y en este concepto devotos acérrimos de la Sma. Vírgen de Lourdes, en donde quiera que se le dé culto, con iguales condiciones, y así confiamos nos aten-

drán y ayudarán en la propaganda, en honor de nuestra madre *Concebida sin pecado original* y en obsequio del Papa que tanto recomienda el Rosario, y Rosario Viviente que prácticamente confirmó la Señora del Rosal en la roca Massavielle. En adelante, á los que tengan Revista formando parte de un coro les invitamos á que abonen sobre los 40 céntimos que corresponden á todo asociado, 110 céntimos que resultará un total de 1 pta. 50 céntimos, módica cantidad, por el gusto de tener un libro de páginas 384, los Jefes de Quincena debieran procurar con ahínco que todos, sean hombres sean mujeres de su respectivo Coro, tomaran EL ROSAL FLORIDO. A mas del bien y no pequeño que harían sentando principios y máximas de religion en el espíritu de sus cohermanas, ayudarían á la construccion de un Santuario que se levanta á mayor honra de Dios y gloria de Maria Inmaculada.

ADVIÉRTASE.

Esta Revista, evidentemente religiosa, se publica una vez al mes al objeto de ofrecer amena y variada lectura, fomentar la devocion del Rosario-Viviente, y dar instrucciones necesarias para el rezo de la más interesante de las prácticas religiosas. Su precio, el más cómodo á toda clase de personas es de 2 ptas. 50 cents. cada año con derecho á una Misa en caso de defuncion. Bajo la direccion de un jefe de Quincena, que se llama Celador ó Celadora, se reunen 15, cuyos nombres se remiten á esta Administracion, y abonando 40 céntimos cada año por individuo, reciben una cédula que señala á cada uno el misterio que debe rezar todos los días del mes; si á esto añade 110 céntimos que suman 1 pta. 50 cénts. reciben cédula y Revista juntamente. Son innumerables las indulgencias que se ganan con este místico ejercicio, y con él se previenen los defectos en que incurren algunos cristianos dejando de rezar el Rosario.

Dirigirse á esta Administracion. Romanyá de Ampurdá, Gerona.

Imp. de M. Campamar é hijos, Junquera, 5. Figueras.